1. Hacia una teología sinodal en una Iglesia mundial

Saludo a todos con alegría y les doy la bienvenida cordial en nombre de nuestra Facultad de Teología y de toda la Universidad Católica Argentina. Desde Juan XXIII: *Gaudet Mater Ecclesia*, el Concilio Vaticano II: *Gaudium et spes*, y Pablo VI: *Gaudete in Domino*, hasta Francisco: *Evangelii gaudium* (EG), la Iglesia proclama la Buena Noticia de Jesús con un gozo renovado en el Espíritu. La alegría nos mueve a comunicar a quienes nos siguen lo que recibimos de quienes nos precedieron. Y nos anima a cosechar con gratitud lo que otros sembraron entre lágrimas y a sembrar con generosidad lo que otros cosecharán entre cantos: "*Así, el que siembra y el que cosecha comparten una misma alegría*" (Jn 4,36).

En estos cincuenta años de vida de la *Sociedad Argentina de Teología* (SAT) cosechamos las semillas teológicas que otros sembraron y damos gracias a Dios movidos por la alegría de la esperanza.

La SAT es *una de las primeras* sociedades teológicas surgidas en el postconcilio –la *Associazione Teologica Italiana* (ATI) es de 1968– y la primera en su estilo en América Latina. Ha acompañado la vida de la Iglesia y nuestro itinerario teológico. Llevo 45 años en nuestra Facultad y 40 en la SAT, desde el Encuentro de Teología Mariana en la que Lucio Gera, decano de nuestra Facultad, propuso su refundación. Fui vicepresidente por dos períodos, acompañando a Luis Rivas, y luego presidente de 1998 a 2007. Hoy como un socio vitalicio sigo intentando abrir horizontes *ad magna*. La impronta conciliar transformó a nuestra Facultad y generó la SAT con teólogos de todo el país.

El Concilio Vaticano II expresó que vivimos en "una nueva época de la historia humana" (GS 4) y "el género humano corre

SAT 2020 ED IMPRESA.indd 17 12/11/2021 10:33:27 a.m.

una misma suerte y ya no se diversifica en varias historias dispersas" (GS 5) pues

> "se va gestando *una forma más universal de cultura*, que tanto más promueve y expresa la unidad del género humano cuanto mejor sabe respetar las particularidades de las diversas culturas" (GS 54).

En una sincronización providencial con los signos de su tiempo, el Concilio expresó una nueva conciencia de la catolicidad del Pueblo de Dios misionero que peregrina por la historia. El número 13 de la *Lumen Gentium* –fruto de la asamblea– mira la catolicidad "*hacia la Iglesia de dimensiones mundiales*".[1]

Lo estamos viviendo en esta primera pandemia global. Somos miembros de la familia humana y "en esta barca estamos todos".[2] Esa frase del Papa fue el lema del encuentro interreligioso por la paz el 20 de octubre en Roma. En *Fratelli tutti* Francisco dice que, en un mundo marcado por la globalización multidimensional, el intercambio creciente y la desigualdad creciente, hay que promover la fraternidad universal y la amistad social como expresiones de la justicia y el amor que construyen el bien común de la paz.

La fe cristiana nos lleva a mirar y amar al *otro* (*alter*) como un *hermano* (*frater*). La alteridad se enriquece cuando es comprendida y vivida como una fraternidad abierta a partir del reconocimiento de un Padre común. Por Jesús, el Dios Unigénito (Jn 1,18) devenido Primogénito entre muchos hermanos (Rm 8,29), llamamos a Dios "Padre nuestro" (Mt 6,9). Las alteridades humanas, irreductibles entre sí, están invitadas a la apertura mutua en una comunión fraterna porque todos somos hermanos y hermanas.

Estamos llamados a discernir el Soplo de Dios en esta etapa histórica para toda la Iglesia y para todos en la Iglesia, de un modo peculiar para los que tenemos la misión de servir a la alegría del Evangelio haciendo teología. Nuestra vocación profética ayuda a descubrir lo que Dios está gestando en su historia con los hom-

---

[1] G. Philips, *La Iglesia y su misterio en el Concilio Vaticano II*, I (Barcelona: Herder, 1968), 162.

[2] Francisco, "Homilía en la oración extraordinaria 'Urbi et Orbi' en tiempo de pandemia" en el 27 de marzo de 2020 [En línea] http://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2020/documents/papa-francesco_20200327_omelia-epidemia.html

SAT 2020 ED IMPRESA.indd 18 12/11/2021 10:33:27 a.m.

bres, recordando el pasado, interpretando el presente, preparando el futuro. En los hechos actuales percibimos no sólo los frutos del pasado sino los signos del futuro que *se está gestando*.[3]

En esta reflexión haré un ejercicio de interpretación histórico-teológica y de discernimiento evangélico en dos pasos: (1) interpretaré el proceso histórico mundial que vive la Iglesia católica; (2) dibujaré algunos rasgos de la figura sinodal del teólogo en una Iglesia efectivamente mundial.

1. Hacia una Iglesia efectivamente mundial desde las periferias del sur

1.1. Desde el salto hacia adelante del Concilio Vaticano II

Karl Rahner interpretó la novedad del primer Concilio con obispos de todos los continentes como el paso a una Iglesia efectivamente (*wirklich*) mundial, una *Welt-Kirche*. El gran teólogo propuso una periodización de la historia de la Iglesia con la clave de la catolicidad. El Vaticano II ha significado un salto cualitativo porque fue el primer Concilio universal con un episcopado universal y configuró una experiencia multicultural que simboliza el paso de la Iglesia occidental a una Iglesia mundial.

> "Dividimos la historia eclesiástica en tres períodos: primero, el corto período del judeocristianismo; segundo, el período de la Iglesia en un determinado círculo cultural, por ejemplo, desde el helenismo hasta el de la cultura y la civilización europeas; tercero, el período donde el ámbito vital de la Iglesia es, en principio, *todo el mundo*".[4]

Compartiendo esta interpretación global, considero que el surgimiento de la Iglesia americana a través de la cristiandad ibérica ha sido un jalón en el desarrollo de la catolicidad. La irrupción de América en la historia es un hito en la conciencia de la universalidad del mundo y de la catolicidad de la Iglesia. Aquel suceso, con sus luces y sombras, dio un paso a la univer-

[3] Cf. B. Lonergan, *Método en teología* (Salamanca: Sígueme, 1972), 173; 179.

[4] K. Rahner, «Una interpretación teológica a fondo del Concilio Vaticano II», *Razón y Fe* 200 (1979): 183-195, 189.

SAT 2020 ED IMPRESA.indd 19 12/11/2021 10:33:27 a.m.

salidad.[5] En lo secular fue el inicio de la ecumene planetaria, la historia universal y la edad moderna; en lo eclesial fue el primer paso para universalizar la cultura europea y comenzar a ser una Iglesia mundial. El *Nuevo Mundo* surgido del mutuo hallazgo entre Europa y América es el mundo en su totalidad. En el alba de la modernidad la periferia americana integró una primera unificación del orbe en el horizonte del catolicismo español.

Rahner sostuvo que la teología del cristianismo occidental creció durante mil quinientos años en un círculo común de inteligencia provisto por la cultura greco-romana. Ese período comenzó a concluir con el Vaticano II. Desde entonces la teología se está haciendo en contextos culturales diferentes, originando una pluralidad de teologías en la unidad de la fe.[6] A diferencia de M.-D.Chenu,[7] en los años 60' Rahner aún no consideró explícitamente la teología española y americana surgida en el siglo XVI que, en aquel marco, ya pensó las cuestiones éticas y pastorales americanas.[8] En cambio, a fines de los 70' asumió temas latinoamericanos actuales como la fe popular y la opción por los pobres.[9]

En la catolicidad, la universalidad es esencial, cualitativa o intensiva, *wesentlich* y, efectiva, cuantitativa, o extensiva, *wirklich*. El Pueblo de Dios, pluricultural desde Pentecostés (Hch 2,1-11), está llamado a ir "hasta los confines del mundo" (Hch 1,8) y "hasta el fin de los tiempos" (Mt 28,20). Al asumir nuevas culturas, la Iglesia, se hace más plenamente católica. Siendo "católica desde

---

[5] Juan Pablo II, "Discurso a los Obispos del CELAM en el Estadio Olímpico", 12/10/1984, II.2; *L'Osservatore Romano* (edición semanal en lengua española), 21/10/1984, 12.

[6] K. Rahner, «Historia de la Teología», en *Sacramentum Mundi. Enciclopedia Teológica* VI, K. Rahner; J. Alfaro (Barcelona: Herder, 1976), 557.

[7] Cf. M.-D. Chenu, «Profetas y teólogos en la Iglesia», en *El Evangelio en el tiempo* (Barcelona: Estela, 1966), 191-201.

[8] Cf. C. M. Galli, «¿Una nueva fase en la teología iberoamericana?», *Teología* 122 (2017): 131-163.

[9] Cf. K. Rahner, «Einleitende Überlegungen zum Verlhältnis von Theologie und Volksreligion», en *Volksreligion, Religion des Volkes* (Stuttgart: Kohlhammer, 1979), 9-16; «Südamerikanische Basisgemeinden in einer europäischen Kirche», en *Schriften zur Theologie* XVI (Zürich: Benziger Verlag,1984), 196-205.

SAT 2020 ED IMPRESA.indd 20 12/11/2021 10:33:27 a.m.

siempre, en el sentido dogmático de la palabra, la Iglesia *deviene* más plenamente Iglesia mundial, Iglesia de los pueblos".[10]

1.2. A través de la inculturación en todos los continentes

El Espíritu Santo "sopla donde quiere" (Jn 3,8) y está soplando como "una fuerte ráfaga de viento" (Hch 2,2) desde el sur. En 1974 el misionólogo W. Bühlmann publicó *La tercera Iglesia a las puertas* porque veía llegar la hora de las iglesias del llamado "tercer mundo".[11] En 2020 ya cruzaron el umbral.

La Iglesia crece en el sur. El "sur global" no es una categoría geográfica sino histórico-cultural. Hoy dos de cada tres católicos vive en África, América Latina, Asia y Oceanía. En un siglo hubo una inversión en la composición geocultural del catolicismo, una "migración" del Pueblo de Dios.[12] En 1910 el 70% de los bautizados católicos vivía en el norte y el 30% en el sur. En 2010 el 32% vivía en el norte y el 68% en el sur: 39 en América Latina, 16 en África, 12 en Asia, 1 en Oceanía. De 2013 a 2018 los católicos registraton un aumento del 6% y pasaron de 1.254 a 1.329 millones de personas. Representan el 18% de la población mundial. El mayor crecimiento se está dando en África y en Asia.[13]

Antes del Concilio Yves Congar pidió *un nuevo equilibrio* entre el modelo de comunión de Iglesias del primer milenio y el de la Iglesia universal del segundo.[14] Luego de un primer milenio signado por las iglesias orientales y del segundo dirigido por la iglesia occidental se avizora un tercero revitalizado por las iglesias del sur en una catolicidad intercultural presidida en

---

[10] Y. Congar, «Romanité et Catholicité», *Revue Sciences Philosophiques et Théologiques* 71 (1987): 189.

[11] Cf. W. Bühlmann, *La tercera iglesia a las puertas* (Madrid: Paulinas, 1977, 2ª), 157-196.

[12] Cf. B. Bayili, *L'inculturation: de la Bible a la Tierce-Église du Sud* (Paris: L´Harmattan, 2014), 83-102.

[13] Los datos mencionados se toman de la síntesis del Anuario Pontificio 2020 y del Annuarium Statisticum Ecclesiae 2018; Cf. [En línea] press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2020/03/25/anuar.htmil

[14] Cf. Y. Congar, «De la communion des églises a une ecclésiologie de l'Église universelle», en *L'Épiscopat et l'Église universelle*, Y. Congar; B. Dupuy (Paris: Cerf, 1962), 227-260.

SAT 2020 ED IMPRESA.indd 21 12/11/2021 10:33:27 a.m.

el amor por la iglesia de Roma. En una nueva figura poliédrica cada iglesia está llamada a ser un centro animador de vida teologal y pastoral.

En el sur, la Iglesia latinoamericana y caribeña tiene bastante historia compartida. El regionalismo caracteriza nuestra Iglesia.[15] Desde 1955, después de la I Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Río de Janeiro, ella forjó su figura regional y reúne a veintidós episcopados coordinados por el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM). Ha sido la única comunidad de iglesias a escala continental que hizo una recepción colegial, inculturada y creativa del Concilio. Recibió la *Gaudium et spes* vía la *Populorum progressio* en la II Conferencia de Medellín (1968); la pastoralidad conciliar mediada por la *Evangelii nuntiandi* en Puebla (1979); el horizonte de una nueva evangelización en Santo Domingo (1992). En la V Conferencia celebrada en 2007 en Aparecida, Brasil, afianzó su rostro regional e impulsó una conversión misionera permanente. Este camino ha sido una referencia para formar agrupaciones de iglesias regionales. En 2020 existen catorce organismos internacionales –consejos, federaciones, asociaciones, asambleas, simposios– que reúnen a episcopados. Desde 1991 se celebraron dos sínodos continentales en Europa, dos en África, uno en Oceanía, uno en Asia y uno en América, además de la Conferencia de Aparecida. En estos espacios se trazaron líneas pastorales continentales.

1.3. En tiempos de Francisco, el Papa llegado del sur del mundo

La elección del Papa Francisco muestra que el Viento de Dios sopla fuerte desde el sur. Su pontificado arraiga en la Iglesia latinoamericana y en la novedad de Aparecida. De 1968 –año de la primera visita de un Papa a la región– hasta 2018 –año de la canonización de Pablo VI por el primer Papa americano– *la Iglesia de América Latina completó su ingreso progresivo y modesto en la*

[15] C. M. Galli, «Synodalität in der Kirche Lateinamerikas», *Theologische Quartalschrift* 196 (2016): 75-99.

SAT 2020 ED IMPRESA.indd 22 12/11/2021 10:33:27 a.m.

historia mundial.[16] Francisco es el Papa venido del *fin del mundo*.[17] Es el primero del hemisferio sur, no el último.

En 1965 Rahner sostuvo que el Concilio fue "el inicio del inicio" (*Anfang des Anfangs*) y que llevaría décadas formar la Iglesia *del* Vaticano II.[18] Francisco es "un actualizador del espíritu y de la propuesta del Concilio".[19] Al actual sucesor de Pedro le interesa la continuidad de la reforma porque piensa que "la dinámica de lectura del Evangelio actualizada para hoy, propia del Concilio, es absolutamente irreversible".[20] En la encíclica *Laudato Si'* afirma que dirigió la *Evangelii gaudium* "a los miembros de la Iglesia en orden a movilizar un proceso de reforma misionera todavía pendiente" (LS 3).

La eclesiología conciliar presenta la novedad del Pueblo de Dios peregrino, universal y misionero en tres densos números que pertenecen a su última redacción (LG 9, 13, 17).[21] Nuestra Facultad de Teología fue la primera institución en el mundo que hizo un comentario completo a la *Lumen gentium* en 1965 y explicó su lógica arquitéctónica en textos de Ferrara y Gera,[22] en base a las categorías *Misterio y Pueblo* de sus dos primeros capítulos.[23]

---

[16] Cf. C. M. Galli, *La alegría de evangelizar en América Latina. De la Conferencia de Medellín a la canonización de Pablo VI. 1968-2018* (Buenos Aires: Ágape, 2018).

[17] Cf. C. M. Galli, «Der Papst des Südens. Ein Blick auf die nächste Phase der Reform in der Tradition des II. Vatikanischen Konzils», en *Aggiornamento damals und heute*, A. Schavan (Freiburg: Herder, 2017), 166-199.

[18] K. Rahner, *Das Konzil – Ein neuer Beginn* (Freiburg in Brisgau: Herder, 1965), 13; Cf. 6, 15, 20-21.

[19] P. Trigo, *Francisco: el Papa del Concilio Vaticano II* (Buenos Aires: San Pablo, 2017), 17.

[20] A. Spadaro, «Intervista a Papa Francisco», *La Civiltá Cattolica* 3918 (2013): 467.

[21] Cf. D. Vitali, «*Lumen gentium*. Capitolo II. Il popolo di Dio», en *Commentario ai documenti del Vaticano II. 2. Lumen gentium*, G. Canobbio; S. Mazzolini, S. Noceti, R. Repole; G. Routhier; D. Vitali (Bologna: Dehoniane, 2015), 143-208, esp. 147, 159, 187, 190, 192.

[22] Estos dos grandes teólogos argentinos integraron la CTI: Gera en el primer quinquenio 1969-1974; Ferrara de 2004 a 2009.

[23] Cf. R. Ferrara y otros, «*Lumen gentium*. Comentario a la Constitución conciliar sobre la Iglesia», *Teología* 7 (1965): 123-230 y 8 (1966) 3-105; los dos textos referidos fueron reeditados en: V. R. Azcuy; J. C. Caamaño; C. M. Galli, *La Eclesiología del Concilio Vaticano II* (Buenos Aires: Agape – Facultad de Teología UCA, 2015), 61-171.

SAT 2020 ED IMPRESA.indd 23 12/11/2021 10:33:27 a.m.

Con Francisco, la teología del Pueblo de Dios recupera el lugar central que tuvo en el Vaticano II y se desdibujó durante tres décadas. Este acento se vincula a la recepción hecha en la comunidad teológica argentina, en especial a una reflexión centrada en el santo pueblo fiel como sujeto de un modo de vivir la fe y crear cultura en una trama histórica concreta.[24] En ese marco observo que el nombre "teología del pueblo" es sugestivo, pero, a mi juicio, puede resultar simplificador si "pueblo" sólo es comprendido como una comunidad secular de carácter cultural o político. Nosotros pensamos en dos sentidos análogos de la palabra, uno eclesial y otro civil. Yo prefiero hablar de *la teología argentina del Pueblo de Dios, del pueblo y los pueblos, y de la pastoral popular*, porque desarrolla una eclesiología, una teología de la historia y la cultura, y una teología pastoral que considera la misión de la Iglesia entre los pueblos y une la piedad popular con la opción por los pobres.[25]

De paso señalo que ya en 1975 la ponencia de Karl Lehmann en la CTI percibió el peculiar acento argentino en la teología latinoamericana, luego analizado por Walter Kasper a propósito de Francisco.[26] El ministerio petrino del Papa argentino colabora a sucitar cierto interés por la teología que se hace aquí.

---

[24] Cf. J. C. Scannone, *La teología del pueblo. Raíces teológicas del Papa Francisco* (Santander: Sal Terrae), 2017, 15-93, 181-274; J. L. Narvaja, «Miguel Ángel Fiorito. Una riflessione sulla religiosità popolare nell'ambiente di Jorge Mario Bergoglio», *La Civiltá Cattolica* 4027 (2018): 18-29; M. Borghesi, *Jorge Mario Bergoglio. Una biografia intellettuale* (Milano: Jaca Book, 2017), 67-77.

[25] Cf. C. M. Galli, «Die Ekklesiologie von Papst Franziskus: Missionarische Konversion des Volkes Gottes», en *Barmherzigkeit und zärtliche Liebe. Das theologische Programm von Papst Franziskus,* K. Appel; J. Deibl (Hrsg.) (Freiburg im Breisgau: Herder, 2016), 39-56; IB., «Il Popolo di Dio, il popolo e i popoli. Papa Francesco e la teologia argentina», en *Da Puebla ad Aparecida. Chiesa e società in America Latina 1979-2007,* G. La Bella; M. De Giuseppe (Roma: Carocci, 2019), 277-296.

[26] K. Lehmann, «Problemas metodológicos y hermenéuticos de la teología de la liberación», en: Comisión Teológica Internacional, *Teología de la liberación* (Madrid: BAC, 1978), 3-42; nota 92; W. Kasper, *Papa Francesco. La rivoluzione della tenerezza e dell'amore* (Brescia: Queriniana, 2015), 57-77.

SAT 2020 ED IMPRESA.indd 24 12/11/2021 10:33:27 a.m.

1.4. La catolicidad eclesial en una dinámica del intercambio

La Iglesia es católica: realiza lo universal en lo particular y lo particular en lo universal. La única Iglesia de Cristo es una comunión de iglesias locales unidas entre sí y centradas en la sede de Roma. Una Iglesia particular o local es una porción del Pueblo de Dios en una porción de humanidad concreta. Arraiga en un "determinado grupo humano" (AG 19) y en "un determinado territorio socio-cultural" (AG 22).

La comunión entre las iglesias se enriquece con sus diversidades teológicas, litúrgicas, espirituales, pastorales y canónicas, que manifiestan "la catolicidad de la Iglesia indivisa" (LG 23). Ésta se concreta en el intercambio de dones. LG 13c enseña que la unidad católica guarda y fomenta las diferencias. Las diversas partes (*singulae partes*) aportan sus dones peculiares (*propia dona*) a las otras y al conjunto, se enriquecen con sus bienes y convergen a la plenitud en la unidad (*ad plenitudinem in unitate conspirantibus*) en una comunicación recíproca entre todos (*ex omnibus invicem communicantibus*).

La comunión católica se realiza según la *lógica del intercambio*.[27] Despliega un entramado de dialécticas que conjugan unidad y pluralidad, identidad y diversidad, universalidad y particularidad. La universalidad contiene y dilata la unidad de la fe; las particularidades concretan y actualizan las diversidades.

Ya Johann Adam Möhler, el padre de la eclesiología moderna, planteaba la necesidad de armonizar lo particular y lo universal. Explicando las oposiciones polares (*Gegensätze*) que enriquecen la pluralidad en la unidad, ponía la imagen del coro con la variedad de sus voces y el arte del director que logra crear la armonía. "Sin la variedad y la diferencia, resulta una monotonía que fatiga; sin la armonía, es una disonancia que choca".[28] Deseamos un concierto sinfónico y coral para la teología del tercer milenio.

---

[27] En 1999 publiqué una sistematización de esta teo-lógica eclesial, Cf. C. M. Galli, «Hacia una eclesiología del intercambio», en *Ciudad y humanismo*, ed. por M. Eckholt; J. Silva (Talca: Universidad Católica del Maule, 1999), 191-208.

[28] J. A. Möhler, *Die Einheit ind der Kirche oder das Prinzip des Katholizismus dargestellt im Geist der Kirchenväter der drei ersten Jahrhunders* (1825), J. R. Geiselmann (Hg.), Darmstadt, 1957, § 46; Cf. §§ 31, 35, 65.

SAT 2020 ED IMPRESA.indd 25 12/11/2021 10:33:27 a.m.

1.5. El rostro pluriforme de la Iglesia en y desde el sur global

El Pueblo de Dios está presente *(inest)* en todos los pueblos de la tierra (LG 13b). "Este Pueblo de Dios se encarna en los pueblos de la tierra, cada uno de los cuales tiene su cultura propia" (EG 115). La riqueza intercultural de la Iglesia realiza su catolicidad inclusiva e incluyente, que es la nota propia de "un pueblo para todos" y de "un pueblo con muchos rostros". Con Juan Pablo II, el Papa actual afirma: "En los distintos pueblos, que experimentan el don de Dios según su propia cultura, la Iglesia expresa su genuina catolicidad y muestra 'la belleza de este rostro pluriforme'" (EG 116).

Francisco entiende la sinodalidad como una dimensión constitutiva de la Iglesia que peregrina hacia su plenitud escatológica. Una Iglesia sinodal pone en acto la doctrina del Pueblo de Dios que expresa el carácter de sujeto activo de los bautizados y las bautizadas. El *sensus fidei fidelium* es fuente de discernimiento y cauce de la sinodalidad. Se expresa en la piedad católica popular y la consulta a los laicos.

La piedad popular es *un lugar teológico*. "Las expresiones de la piedad popular tienen mucho que enseñarnos y, para quien sabe leerlas, son un lugar teológico al que debemos prestar atención, particularmente a la hora de pensar la nueva evangelización" (EG 126). Una inteligencia inculturada de la fe recoge las representaciones de la sabiduría teologal del Pueblo de Dios desde el *sensus fidei fidelium*.

La sinodalidad es la vía para generar una fecundación recíproca entre la Iglesia y los pueblos a nivel regional. En *Querida Amazonia* Francisco sueña "una Iglesia con rostros amazónicos" (QA 94).

> "Todo lo que la Iglesia ofrece debe encarnarse de modo original en cada lugar del mundo de manera que la Esposa de Cristo adquiera multiformes rostros que manifiesten mejor la inagotable riqueza de la gracia. La predicación debe encarnarse, la espiritualidad debe encarnarse, las estructuras de la Iglesia deben encarnarse" (QA 6; 85).

La reciente *Conferencia Eclesial de la Amazonía* responde al pedido del Sínodo de los Obispos para la región. Una Conferencia

SAT 2020 ED IMPRESA.indd 26 12/11/2021 10:33:27 a.m.

consiste en una forma de comunión que es sujeto de una acción común.[29]

1.6. Una Iglesia desde las periferias y los pueblos periféricos

En 2013, al visitar la parroquia Santos Zacarías e Isabel en una periferia romana, Francisco afirmó que *la realidad se comprende mejor desde las periferias*. Mira la situación mundial desde los pueblos pobres y los pobres de los pueblos. Las periferias no son sólo lugares privilegiados de la misión sino también horizontes hermenéuticos para conocer toda la realidad. *En la periferia latinoamericana* los misterios de Cristo y María nutren la vida de muchos pobres para el mundo, pero ricos para Dios en la fe (St 2,5). El cristianismo católico popular y la opción por los pobres marcan la fisonomía de esta Iglesia.

En el siglo XXI casi el 70 % de los católicos vive en el Sur. La Iglesia vuelve a reconocer el protagonismo de las periferias y los periféricos,[30] expresado en la tragedia de los migrantes, un nudo de la política global.[31] Las iglesias de las periferias se tornan fuentes sin pretender ser centralizadoras. Este proceso confirma que las iniciativas proféticas surgen en las periferias y requieren ser asumidas por el centro de la unidad católica para no ser sólo reformas en la Iglesia sino *reformas de la Iglesia*.[32]

El mundo es una *cosmo-polis*. La mayoría de las iglesias del sur viven en pueblos numerosos, mega-urbanos y migrantes. En la encíclica *Redemptoris missio* Juan Pablo II relató que en sus peregrinaciones misioneras vio que muchas megalópolis están en los países más jóvenes, poblados y pobres (RMi 37). De las 50 ciudades con más de ocho millones de habitantes, 31 están en Asia, 6 en América Latina, 5 en África, 4 en América del Norte

[29] Cf. C. M. Galli, «Constitución de la Conferencia Eclesial de la Amazonía», *Medellín* 177 (2020).

[30] Cf. A. Riccardi, *Periferie. Crisi e novitá per la Chiesa* (Milano: Jaca Book, 2016), 7-29.

[31] Francisco, *From Cuba to Philadelphia. A misión of love* (Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 2015), 317.

[32] Y. Congar, *Verdadera y falsa reforma en la Iglesia* (Salamanca: Sígueme, 2014, 1950), 233, 234, 237, 240; sobre el centro y la periferia en el proceso del Vaticano II cf. J. O'Malley, *Historia, Iglesia y teología* (Santander: Sal Terrae, 2018), 115-132.

SAT 2020 ED IMPRESA.indd 27 12/11/2021 10:33:27 a.m.

y 4 en Europa. La región latinoamericana es la más urbanizada: ocho de cada diez personas vivimos en zonas urbanas; la mayoría en barrios periféricos. Desde 1965 nuestras iglesias buscan *una nueva pastoral mega-urbana* (A 509-519), sobre todo en México, Brasil, Argentina y Colombia. Francisco es el primer Papa nacido en una gran ciudad del siglo XX. Por eso tanto a nivel pastoral como social piensa la tensión entre el sabor local y el horizonte universal (FT 143-153).

Los procesos de latinoamericanización, africanización, asiatización y oceanización contribuyen a que la Iglesia sea efectivamente intercultural; reduzca asimetrías entre norte y sur; se siga enriqueciendo con el valioso patrimonio espiritual y cultural de Europa, que no debe cerrarse en sí al ahondarse la crisis del euro-centrismo eclesial. Este proceso debe embellecer su rostro pluriforme. Por eso, también a los que hacemos teología "*el amor nos pone finalmente en tensión hacia la comunión universal*" (FT 95).

2. La figura sinodal del teólogo en la comunidad teológica mundial

He esbozado un pequeño ensayo de interpretación histórico-teológica que presenta muchos desafíos a las iglesias y, en ellas, a los teólogos y teólogas. Cada uno puede formularse muchos interrograntes. Por ejemplo, ¿cómo hacer teología desde la fe del Pueblo de Dios, en los procesos culturales y sociales del sur, en nuestras lenguas iberomericanas, asumiendo las periferias sociales y existencias, en una ciudad–mundo y un mundo–ciudad, desarrollando el Vaticano II con el pontificado de Francisco, recreando nuestra tradición latinomericana con sabor local y horizonte mundial, hacia una hermandad abierta?

Pensando en las nuevas generaciones, señalo perspectivas que impactan en nuestra pertenencia a una comunidad teológica más global, y en la concepción y el ejercicio de una teología más sinodal.

2.1. La comunidad teológica argentina en la red mundial

Después de la encíclica *Aeterni Patris* de León XIII (1878) se ha dado una *renovación* de la teología católica tanto positiva como especulativa mediante la vuelta a las fuentes y la puesta al día,

SAT 2020 ED IMPRESA.indd 28 12/11/2021 10:33:27 a.m.

que la puso en una situación comparable a la gran patrística de los siglos IV-V y la alta escolástica del siglo XIII.[33] Todos hemos aprendido de esta renovación teológica y de la lectura de los "clásicos" del siglo XX.

El Vaticano II promovió la inculturación de la teología para que las iglesias locales indaguen "por qué caminos puede llegar la fe a la inteligencia teniendo en cuenta la filosofía o la sabiduría de los pueblos" (AG 22b). Ese párrafo de *Ad gentes* 22 constituye, a mi juicio, "la carta magna de la inculturación teológica", y para Theobald es "la última palabra del Concilio sobre el problema hermenéutico".[34] En 50 años surgieron variadas teologías situadas en diversas culturas, sobre todo desde las periferias del mundo y el reverso de la historia. En 1996 los participantes de una reunión convocada por el Consejo Episcopal Latinoamericano y la Congregación para la Doctrina de la Fe, presidida por el Cardenal Ratzinger, consensuamos un documento con esta proposición: *se debe proseguir en el camino de la inculturación de la reflexión teológica para que sea plenamente católica y plenamente latinoamericana*.[35]

En la SAT nos sentimos parte de la *teología latinoamericana* en tanto es una reflexión de la fe hecha desde el horizonte hermenéutico del Pueblo de Dios inculturado en nuestro particular mundo histórico-cultural (AG 22b; EN 63b; LC 70). La vitalidad de una teología se debe a la acción y la pasión de las personas, las instituciones y las publicaciones. En la etapa postconciliar se dio una emergencia novedosa de la teología en España, América Latina y Estados Unidos. Ya lo está reflejando la historia de la teología, ligada a las historias de la Iglesia y la cultura, un área muy desarrollada en el último medio siglo. Se trazan esbozos de

[33] G. Lafont, *Histoire théologique de l´Église catholique. Itinéraire et formes de la théologie* (Paris: Cerf, 1994), 11, 37.

[34] Cf. Ch. Theobald, *La réception du concile Vatican II. 1. Accéder à la source* (Paris: Cerf, 2009), 313-314.

[35] CELAM, *El futuro de la reflexión teológica en América Latina* (Bogotá: CELAM, 1996), 367.

SAT 2020 ED IMPRESA.indd 29 12/11/2021 10:33:27 a.m.

esa historia en España,[36] y en América Latina,[37] y se presentan itinerarios teológicos.[38] La situación y la narración de cada país es dispar. En la Argentina hay panoramas y estudios.

Mientras en algunos países se dice que se ha caído en un *otoño* teológico, aquí pareciera que florece una *primavera*.[39] En los últimos 30 años la teología argentina ha hecho más que en los 400 años anteriores, si se toma como punto de partida el primer doctorado en teología dado en la universidad de Córdoba, erigida en 1622, en el ámbito del Colegio Máximo de la Compañía de Jesús, fundado allí en 1610.

Desde 1970, la SAT "tiene como fin favorecer la reflexión teológica en todas sus manifestaciones, con particular referencia a la problemática latinoamericana y argentina" (Estatutos SAT, art. 3º). En 1970, al introducir la *Primera Semana Argentina de Teología*, decía Estanislao Karlic:

> "Mientras Argentina y América Latina no se hagan presentes con un pensamiento teológico propio, por ellas elaborado, no ocuparán el puesto que les corresponde en la marcha de la Iglesia universal y del mundo".[40]

En los 30 años de la SAT, que celebramos en Córdoba, sede de su nacimiento, y siendo presidente, propuse colaborar en

---

[36] Cf. O. González de Cardedal, *La teología en España (1959-2009)* (Madrid: Encuentro, 2010); M. Andrés Martín, *Cristianismo y cultura en España* (Salamanca: UPSA, 2006); R. Aguirre et al., *25 Años de teología: balance y perspectivas* (Madrid: PPC – Fundación Santa María, 2006); M. Gesteira Garza, *La teología en la España del siglo XX* (Madrid: Comillas–DDB, 2004).

[37] Cf. Congreso continental de Unisinos – Brasil, *50 años del Vaticano II. Análisis y perspectivas* (Bogotá: Paulinas, 2013); J. Saranyana, *Cien años de teología en América Latina (1899-2001)* (Bogotá: CELAM, 2005); *Teología en América Latina* I-III (Madrid: Iberoamericana, 2002ss); J. Tamayo; J. Bosch (eds.), *Panorama de la teología latinoamericana* (Navarra: Verbo Divino, 2001); L. Susin (ed.), *El mar se abrió. Treinta años de teología en América Latina* (Santander: Sal Terrae, 2001).

[38] Cf. J. Bosch (ed.), *Panorama de la teología española* (Navarra: Verbo Divino, 1999); J. Tamayo; J. Bosch (eds.), *Panorama de la teología latinoamericana*; L. Susin (ed.), *El mar se abrió. Treinta años de teología en América Latina*.

[39] Cf. O. González de Cardedal, «Los teólogos modernos y la Iglesia española», *Vida Nueva* 2660 (2009): 21-32.

[40] E. Karlic, «Presentación de la primera semana argentina de teología», *Teología* 18 (1970): 102.

SAT 2020 ED IMPRESA.indd 30 12/11/2021 10:33:27 a.m.

> "*pensar la teología católica en, desde y para Argentina*, buscando, a la vez, dar un humilde aporte a la Iglesia universal y a nuestra cultura particular, para gloria de Dios y felicidad del hombre, mientras cruzamos el umbral de la esperanza hacia el nuevo milenio".

Por eso, entonces quisimos privilegiar un proyecto a largo plazo sobre *La teología en la Argentina* para crecer en la conciencia de nuestra identidad, en fidelidad a los orígenes y en un proceso de renovación constante, asumiendo lo que ya veíamos entonces: una tendencia mundial a narrar y documentar la historia de la teología.

La experiencia vivida por varios argentinos en las conferencias de Medellín, Puebla, Santo Domingo y Aparecida, mi propia experiencia en el Equipo de Reflexión Teológica-Pastoral del CELAM y en la Comisión Teológica Internacional (CTI), muestra que la comunidad argentina tiene gran responsabilidad en la reflexión teológica-pastoral en el seno de la fraternidad eclesial latinoamericana.

Las lenguas iberoamericanas son un factor decisivo en la regionalización eclesial. El castellano es el tercer idioma del mundo por el total de hablantes; la segunda lengua materna después del mandarín; la segunda en la comunicación internacional después del inglés; la primera en el catolicismo. El 90% de los hispanohablantes vivimos en América y el 95% de los que hablan portugués viven en el Brasil.

Al celebrar los 40 años de la SAT propuse pensar, decir y escribir teología en la unidad plural de nuestra lengua castellana –y en portugués–, cada uno con su acento o tonada, desde ambos lados del Atlántico, recreando la tradición iberoamericana y procurando mayor colaboración institucional, en la viva comunión de la *Catholica* y ante nuevos signos de los tiempos como la interculturalidad global y la cultura del descarte. Desde la presidencia de Pablo Sudar la SAT invitó a teólogos latinoamericanos y en la de Luis Rivas comenzamos a invitar a europeos, lo que se ha hecho de forma constante en este siglo y hasta esta semana incluida. Desde la SAT creamos los encuentros teológicos del Cono Sur (1996-2004). Con el querido Juan Carlos Scannone S.I., que fue vicepresidente en mi primera presidencia (1998-2001) y con Rafael Luciani de Caracas / Boston, fuimos los creadores del Grupo Iberoamericano de Teología en 2017.

SAT 2020 ED IMPRESA.indd 31 12/11/2021 10:33:27 a.m.

La comunicación virtual permite tener una comunión afectiva y una colaboración efectiva en, con y desde las redes de la comunidad teológica global, como se vive en este Cincuentenario. La dinámica mundial del intercambio teológico nos requiere un trabajo muy serio, sostenido, solidario… sinodal.

En este punto la CTI puede darnos no sólo un marco teórico sino también un testimonio práctico.

2.2. Estilos y métodos de una comunión teológica solidaria

La Comisión Teológica Internacional fue fundada por san Pablo VI a propuesta de la primera asamblea del Sínodo de los Obispos para proseguir la colaboración vivida en el Vaticano II. En sus 50 años produjo 30 documentos. Cada uno tuvo un largo proceso de elaboración colectiva. El de 1975, titulado *Magisterio y Teología* decía: "Es común –aunque de forma diversa– la manera a la vez colegial y personal con la cual es ejercitada la función del Magisterio y de los teólogos" (1975, tesis 4).[41] En 2012, *La Teología hoy* habla, por primera vez en la historia, del rol de la comunidad de los teólogos (2012, 45-50).

> "Como sucede con todas las vocaciones cristianas, el ministerio de los teólogos es al mismo tiempo personal y también comunitario y colegiado. Esto significa que se ejerce en y para toda la Iglesia, y se vive en solidaridad con los que han recibido la misma vocación. Los teólogos son justamente conscientes y orgullosos de los profundos vínculos de solidaridad que los une entre ellos al servicio del cuerpo de Cristo y del mundo.
>
> De muchas formas, como colegas en las facultades y escuelas de teología, como miembros de las sociedades y asociaciones teológicas, como colaboradores en la investigación, y como escritores y maestros, se sostienen, animan e inspiran unos a otros; al mismo tiempo sirven como guías y modelos para aquellos estudiantes, especialmente los graduados, que aspiran a ser teólogos. Por otra parte, como es justo, los vínculos de solidaridad se extienden en el espacio y en el tiempo, uniendo a los teólogos de todas

[41] Los texto se toman de esta edición: Comisión Teológica Internacional, *Documentos 1969-2014* (Madrid: BAC, 2017). Las citas de los documentos de la CTI se hacen en el interior del texto con el año y el párrafo correspondiente.

SAT 2020 ED IMPRESA.indd 32 12/11/2021 10:33:27 a.m.

> partes del mundo, en diferentes países y culturas, y a través del tiempo en diferentes eras y contextos…" (CTI 2012, 45).

Participar en la CTI –un colectivo de 30 miembros de todo el mundo– ayuda a hacer teología elaborando, debatiendo, redactando y aprobando textos para comunicar un pensamiento común. Un documento colectivo requiere no sólo consenso sino un discurso teológico coherente. Es un ejercicio de la actividad teológica en una forma colegial a nivel mundial. La CTI testimonia una comunión diacrónica y sincrónica a través del tiempo. El grupo del primer quinquenio estuvo formado por destacados teólogos, varios peritos conciliares. En sus 9 quinquenios participamos 172 teólogos y teólogas de varias generaciones, tendencias y culturas. En 2019, en su discurso a la CTI por sus 50 años, Francisco expresó que ese modelo de trabajo puede ser un estímulo para las nuevas generaciones que empiezan a hacer teología.

> "Después de cincuenta años de intenso trabajo aún queda un largo camino por recorrer, pero recorriéndolo la Comisión cumplirá su vocación de ser también un modelo y un estímulo para aquellos –laicos y clérigos, hombres y mujeres– que quieran dedicarse a la teología".

La producción fue constante, si bien estuvo marcada por circunstancias internas y externas. En el último quinquenio logramos investigar, completar y editar los tres temas. La CTI aprovechó la experiencia conciliar y el método de trabajo que G. Philips le transmitió: delimitar temas, trabajar por subcomisiones, emplear métodos rigurosos, debatir con argumentos, mediar las posiciones y elaborar textos que, por el intercambio entre el grupo y el plenario, ganen consenso y sean perfeccionados en contenido y estilo.[42]

Un estilo colegial implica trabajar con un profundo *sensus Ecclesiae* y con el deseo de forjar "un órgano para la formación del consenso".[43] En los inicios de la CTI, marcados por la incertidumbre y las tensiones, fueron decisivas las figuras mediadoras del

[42] Cf. G. Philips, «Méthodes théologiques de Vatican II», en *Théologie. Le service théologique dans l'Église*, G. Philips; P. Duprey; et al. (Paris: Cerf, 1974), 11-35.

[43] E. Avallone, *La Comissione Teologica Internationale. Storia e prospettive* (Venezia: Marcianum Press, 2016), 71.

SAT 2020 ED IMPRESA.indd 33 12/11/2021 10:33:28 a.m.

presidente Seper y el secretario Philips, un verdadero *homo conciliaris*.[44] Luego, durante veinte años y en situaciones críticas, Delhaye mantuvo la continuidad de un colectivo formado por teólogos profesionales con personalidades fuertes y posiciones firmes. Primó la colaboración amigable en la búsqueda de fuentes comunes, horizontes hermenéuticos y mediaciones lingüísticas. La investigación teológica en diálogo requiere un *ethos* integrador.[45] Exige un despojo de la tentación del narcisismo intelectual y una pasión por el bien común y los textos comunes. Cada documento ofrece una *valiosa síntesis abierta* de un tema estudiado durante años. Muchos textos son valiosísimos y juntos podrían constituir la base amplia de una formación teológica de posgrado.

Todos los miembros de la comunidad teológica estamos llamados a vivir "*una fraternidad abierta*" (FT 1) y renovar los diversos vínculos personales y académicos mediante antiguas y nuevas formas de colaboración mutua. Un mundo más abierto requiere una cooperación teológica mediante redes creativas, como señaló el Papa Francisco en el Proemio a la Constitución apostólica *Veritatis gaudium*.

2.3. Hacer teología desde el *sensus fidei fidelium*

El texto *La Teología hoy* afirma que el *sensus fidelium* es fundamento y *locus* del trabajo teológico.

> "El *sensus fidelium* es de gran importancia para los teólogos. No es sólo objeto de atención y respeto, sino también fundamento y *locus* para su tarea. Por una parte, los teólogos dependen del *sensus fidelium*, puesto que la fe que ellos exploran y explican vive en el Pueblo de Dios. Los teólogos mismos deben participar en la vida de la Iglesia para tener un conocimiento real de ella. Por otra parte, el servicio particular de los teólogos en el interior del Cuerpo de Cristo es precisamente el de explicar la fe de la Iglesia tal como se contiene en las Escrituras, la liturgia, los credos, los dogmas, los catecismos y en el mismo *sensus fidelium*. Los teólogos contribuyen a esclarecer y articular el contenido del *sensus fidelium*…" (2012, 35).

[44] A. Descamps, «In memoriam Monseigneur G. Philips», *Revue Theólogique de Louvain* 3 (1972): 378-381, 380.

[45] Cf. C. M. Galli, «Pensar conjuntamente en teología y en filosofía. Un estilo dialogal, itinerante, integrador», *Teología* 129 (2019): 9-65.

SAT 2020 ED IMPRESA.indd 34 12/11/2021 10:33:28 a.m.

Los que hacemos teología somos miembros del Pueblo de Dios, que es el sujeto –comunitario, histórico, sinodal– de la fe cristiana. La Iglesia es el sujeto englobante de la fe en el cual se da la unidad de las teologías neotestamentarias y los dogmas a través de la historia. En el Jubileo de 2000, al fundamentar la purificación de la memoria y la confesión de las culpas, la CTI publicó *Memoria y reconciliación: La Iglesia y las culpas del pasado*. Apoyada en la enseñanza conciliar sobre la dimensión histórico- escatológica de la Iglesia y de su catolicidad incluyente de espacios y tiempos, declara que el Pueblo de Dios es "*un sujeto absolutamente único en la historia humana*, a tal punto que puede hacerse cargo de los dones, los méritos y las culpas de sus hijos de hoy, como también de aquellos de ayer" (2000, III, 1).

El documento sobre la sinodalidad eclesial afirma: "la sinodalidad expresa que el ser sujeto de toda la Iglesia y de todos en la Iglesia. Los creyentes son σύνοδοι, compañeros de camino, llamados a ser sujetos activos en cuanto partícipes del único sacerdocio de Cristo" (2018, 55).[46] El Pueblo de Dios en camino "constituye un singular sujeto histórico en el que ya está presente y operante el destino escatológico de la unión definitiva con Dios y de la unidad de la familia humana en Cristo" (2018, 51).

El Símbolo de la Fe puede ser rezado en primera persona singular o plural. El acto personal del creyente que hace teología reposa sobre la fe de la Iglesia, expresada en el sentido de la fe de todos los creyentes. En el *sensus fidei* se distinguen dos aspectos conexos: el *sensus fidei fidelis* o el instinto personal del creyente en comunión y el *sensus fidei fidelium* o la forma eclesial del sentido de la fe. Para Francisco la piedad católica popular es un lugar teológico para saborear, discernir y pensar la fe. "Las expresiones de la piedad popular tienen mucho que enseñarnos y, para quien sabe leerlas, son un lugar teológico al que debemos prestar atención, particularmente al pensar la nueva evangelización" (EG 126).

La comunidad teológica argentina tiene, en muchos de sus miembros, la tendencia a hacer teología recogiendo y pensando

[46] Cf. Comisión Teológica Internacional, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia* (Buenos Aires: Ágape, 2018).

SAT 2020 ED IMPRESA.indd 35 12/11/2021 10:33:28 a.m.

las representaciónes de la fe popular en sus símbolos, ritos, acciones y pasiones.

Los teólogos católicos aunamos condición confesante y cualidad científica, por lo que tenemos una cierta función de mediación entre el *sensus fidelium* del Pueblo de Dios y el servicio del Magisterio. En 2015, en los 100 años de nuestra Facultad de Teología de Buenos Aires, Francisco pidió a los teólogos ser hijos de su pueblo, profundos creyentes, profetas en las fronteras, pensar rezando y rezar pensando.[47]

2.4. Hacer una teología centrada en la misericordia de Dios-Amor

La fe cristiana es un cristocentrismo trinitario bipolar, centrado en Jesucristo y en la Trinidad. La concentración cristológica y el desbordamiento trinitario se expresan en una teología situada en el Centro del Centro: Jesucristo, centrado en el Padre y centrador por el Espíritu. Me gusta resumir el corazón de la fe y de la teología en dos textos del Nuevo Testamento. El primero, de san Juan, anuncia: *Dios es Amor* (1 Jn 4,8.16). El segundo, de san Pablo, enseña: *lo más importante es el amor* (1 Co 13,13).

El joven Juan Baustista Montini escribió: "No basta decir: Dios es Amor, Dios ha amado el mundo; es necesario agregar: Dios es Misericordia, Dios ha amado un mundo pecador".[48] Él, Pablo VI, invocaba la *dolcissima misericordia* y recordaba el binomio agustiniano: *miseria hominis plena est terra, misericordia Domini plena est terra*. Juan Pablo II dedicó su segunda encíclica a Dios *Dives in misericordia*. Benedicto XVI tituló su encíclica programática *Deus caritas est*. Francisco dice que el nombre de Dios es misericordia, recreando la cuestión de los nombres divinos. Dios es Amor misericordioso, como muestra la doctrina de las vidas de santa Teresita del Niño Jesús y santa Teresa de Calcuta.

Dios, "rico en misericordia" (Ex 34,6; Ef 2,4) sorprende con la iniciativa abundante de su amor. Dios es Amor en exceso, *exces-*

[47] Cf. Francisco, "Discernir y reflexionar en el aquí y ahora. Mensaje del Papa por el Centenario de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica Argentina", *L'Osservatore romano*, 4/9/2015, 12-13.

[48] Cf. L. Eusebi, «Dio é Misericordia», *Istituto Paolo VI. Notiziario* 71 (2016): 7-13, 7.

SAT 2020 ED IMPRESA.indd 36 12/11/2021 10:33:28 a.m.

sus amoris. En la Carta *Misericordia et misera* Francisco afirma que "la misericordia se excede, siempre va más allá" (n. 19). El Amor misericordioso de Dios se despliega hacia todos los míseros que sufren los tremendos males del pecado, la violencia, el dolor y la muerte. La reforma de la Iglesia busca comunicar con más transparencia el amor reflejado en el rostro del Cristo pascual y resumido en la sentencia: "sean misericordiosos como el Padre de ustedes es misericordioso" (Lc 6,26).[49]

La Misericordia es el principio hermenéutico del ministerio de Francisco que prolonga la revolución de la ternura de Dios (EG 88).[50] En el espejo del Buen Samaritano la Iglesia de la Caridad encarna la compasión con la humanidad doliente. Juan XXIII afirmó que la Iglesia debía ser, en los pueblos subdesarrollados, la Iglesia de todos, pero sobre todo la Iglesia de los pobres; Francisco expresó su deseo de una Iglesia pobre y para los pobres. El texto "los pobres en el corazón de Dios y de la Iglesia" (EG 186-216) contiene la mejor exposición del Magisterio pontificio sobre Cristo, la Iglesia y los pobres. Es evidente la actualidad de esta teología en una Argentina con media población bajo la línea de pobreza. Aquí se acentúan los desafíos para avanzar en una teología que sea *intellectus amoris et misericordiae*.

2.5. La figura sinodal del "teólogo" en una teología tridimensional

La CTI nos invita a *hacer teología sinodalmente* por un trabajo responsable personal y comunitario.

> "En la vocación sinodal de la Iglesia, el carisma de la teología está llamado a prestar un servicio específico mediante la escucha de la Palabra de Dios, la inteligencia sapiencial, científica y profética de la fe, el discernimiento evangélico de signos de los tiempos, el diálogo con la sociedad y las culturas al servicio del anuncio del Evangelio. Junto con la experiencia de fe y la contemplación de la verdad del Pueblo fiel y con la predicación de los Pastores, la teología contribuye a la penetración cada vez más

[49] Cf. C. M. Galli, «Revolución de la ternura y reforma de la Iglesia», *Medellín* 170/3 (2018): 73-108.

[50] Cf. H. Waldenfels, *La svolta. Lo stile della Chiesa al tempo di papa Francesco* (Bologna: Dehoniane, 2018), 51-69.

SAT 2020 ED IMPRESA.indd 37 12/11/2021 10:33:28 a.m.

> profunda del Evangelio. Además, como en el caso de todas las vocaciones cristianas, el ministerio de los teólogos, al tiempo que personal, es también comunitario y colegial. La sinodalidad eclesial compromete también a los teólogos a hacer teología en forma sinodal, promoviendo entre ellos la capacidad de escuchar, dialogar, discernir e integrar la multiplicidad y la variedad de las instancias y de los aportes" (CTI 2018, 75, Cf. 110-114).

En las clases de *Método Teológico* enseño que pensamos en el seno del *nosotros* de una tradición y un lenguaje –para el teólogo, el nosotros del Pueblo de Dios y el lenguaje de la fe común– y no sólo a partir de un autosuficiente *ego cogito* que piensa sin conocer lo pensado y espera provocar rupturas instauradoras. Hay que pensar *a partir* de lo pensado y, si se puede, *más allá* de lo pensado. Una y otra vez hay que pasar del nosotros al yo y del yo al nosotros por medio de otros y otras. ¿Cómo hacer para que la mirada de cada uno y de cada una se vuelva una mirada común que ilumine los ojos del corazón de todos?

"Constantemente tocamos la sinfonía inacabada de la gloria de Dios y nunca pasamos del ensayo general".[51] La verdad es sinfónica, con consonancias y disonancias. Dios ejecuta una sinfonía bella en la composición que crea y por la orquesta que la interpreta. La música resuelve tensiones mostrando una pluralidad inagotable que la precede y que reintegra en una unidad superior, en la que cada nota e instrumento es un humilde fragmento. Esta es la grandeza de la humildad de un trabajo teológico coral.

Hace falta este trabajo interdisciplinario para seguir cultivando la sabiduría de la fe en la razón y la sabiduría de la razón en la fe según la consigna de la encíclica *Fides et ratio*: "a la parresía de la fe debe corresponder la audacia de la razón" (FR 48). Sin concordismos, esa frase evoca la *parresía* que pedía san Pablo para comunicar el Evangelio y el valor que Kant reclamaba, provocativamente, como actitud necesaria para promover la Ilustración:

[51] K. Rahner, *Das Konzil – Ein neuer Beginn* (Freiburg in Brisgau: Herder, 1965), 13; Cf. 20-23.

SAT 2020 ED IMPRESA.indd 38 12/11/2021 10:33:28 a.m.

"¡atrévete a saber! ¡*sapere aude*!"[52] ¿Cómo pensar convergencias analógicas entre los lenguajes teológicos y los aportes de la filosofía, la historia, las letras y las ciencias? Esta tarea no es posible sin colectivos teológicos que trabajen a mediano plazo en redes institucionales.

El discurso coral acerca de Dios y su providencia salvífica está fundado en la Palabra que Él nos dirige en la carne de Jesús y se recibe en su cuertpo eclesial. La vocación teológica escucha, piensa, dice y alaba al *Deus semper maior*. La teología nace en el silencio y la escucha de la Palabra y culmina en el canto y la contemplación de la Trinidad. El diá-*logo* es una forma de participar en la Teo-*logía* de Dios, *Logos* y *Dia-logos*.[53] Deseamos escuchar a Dios, conversar con Dios y hablar de Dios en nuestro tiempo.

La teología puede ser vista en forma tridimensional como *scientia fidei*, *prophetia spei*, *sapientia amoris*.[54] Por la circularidad de la vida teologal es ciencia, sabiduría y profecía de una fe sostenida por la esperanza y vivificada por el amor. Una teología centrada en Dios y en la vida teologal, es concebida y ejercitada como ciencia de la fe, profecía de la esperanza, sabiduría del amor. Sabios y profetas se complementan en la Iglesia y la sociedad. La teología necesita sabios profetas y profetas sabios.

A diferencia de otros lugares, la teología es la Argentina vincula estrechamente la reflexión intelectual, la vida espiritual y la acción pastoral. La unión entre *scientia* teológica, *sapientia* espiritual y *prophetia* evangelizadora mueve a renovar la *pastoralidad* de toda la teología en una Iglesia en salida misionera.

"Es un momento oportuno para impulsar con ponderada y profética determinación, a todos los niveles, un relanzamiento de los estudios eclesiásticos en el contexto de la nueva etapa de la misión de la Iglesia, caracterizada por el testimonio de la alegría que brota del encuentro con Jesús y del anuncio de su Evangelio, como propuse programáticamente a todo el Pueblo de Dios en la

[52] E. Kant, «¿Qué es la Ilustración?», en *Filosofía de la historia* (Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1992), 25.

[53] Cf. J. Ratzinger, *Introducción al cristianismo* (Salamanca: Sígueme, 1969), 151-152.

[54] Cf. C. M. Galli, *De amar la sabiduría a creer y esperar en la Sabiduría del Amor* (Buenos Aires: Guadalupe, 2012).

SAT 2020 ED IMPRESA.indd 39 12/11/2021 10:33:28 a.m.

exhortación *Evangelii gaudium*… llegó el momento en el cual los estudios eclesiásticos reciban la sabia renovación que se requiere para colaborar en la transformación misionera de una Iglesia «en salida»". [55]

¿Qué nos pide renovar la pastoralidad de la teología con sabor local, anclaje regional y mirada mundial?

Carlos María Galli

Pontificia Universidad Católica Argentina

[55] Francisco, *Constitución Apsotólica "Veritatis gaudium" sobre las universidades y facultades eclesiásticas* (LEV, 2018), Proemio 1 y 3.

SAT 2020 ED IMPRESA.indd 40 12/11/2021 10:33:28 a.m.